

Título

Preservación y acceso al patrimonio bibliográfico y documental, en la Biblioteca Nacional del Perú. La recuperación de los materiales afectados en el incendio de 1943

Resumen

Síntesis sobre el origen de las colecciones de la Biblioteca Nacional del Perú; enfocándose en el incendio ocurrido el 10 de mayo 1943, que afectó buena parte de su patrimonio bibliográfico documental. Se ofrece un avance sobre las acciones dirigidas a la recuperación los materiales afectados; reportando sobre los primeros hallazgos y las actividades que se están implementando, para lograr su puesta en valor; estas comprenden desde la identificación e investigación, hasta su restauración y difusión digital. Se espera recuperar patrimonio trascendente, por los primeros reportes logrados y en última instancia inscribirlo en el programa Memoria del Mundo, de la UNESCO.

Autor

Nicolás Díaz Sánchez
Biblioteca Nacional del Perú
Historiador y conservador
Av. De la Poesía 160, San Borja, Lima
ndiaz@bnp.gob.pe ; ndiazbnp@gmail.com
(511) 513 6900 (Anexo 7041)
(511) 9977 49326

Preservación y acceso al patrimonio bibliográfico y documental, en la Biblioteca Nacional del Perú. La recuperación de los materiales afectados en el incendio de 1943

La Biblioteca Nacional del Perú (BNP)

La BNP es una de las primeras instituciones culturales creadas al inicio de la época republicana. El 28 de agosto de 1821, el Libertador José de San Martín, firma el documento fundacional; y en el mismo, encontramos el espíritu original que inspiró su creación, cuando se menciona que los *gobiernos libres* que estaban conformándose a inicios del siglo XIX, en reemplazo del estado impuesto por el virreinato, debían promover las condiciones que permitan la ilustración de los hombres, como paso previo al reconocimiento de su dignidad; para ello era necesario: “... *facilitarles todos los medios de acrecentar el caudal de sus luces, y fomentar su civilización por medio de establecimientos útiles es el deber de toda administración ilustrada*”¹.

A partir de ese momento, asume una responsabilidad institucional de alcance nacional y con carácter especializado, la custodia y gestión del patrimonio documental y bibliográfico del país, que en número y variedad ha ido incrementándose durante sus hasta ahora casi dos siglos de vida institucional. Pero vale precisar que el patrimonio que custodia rebasa ese tiempo, porque sus fondos comprenden incluso algunos incunables europeos y para el caso del Perú, las primeras impresiones de la segunda mitad del siglo XVI, además de manuscritos que recogen los primeros momentos de la presencia hispana en el país. Ello se explica porque los antecedentes de la BNP podemos trasladarlos hasta 1568, cuando la orden jesuita fundó el Colegio Máximo de San Pablo, donde llegó a implementar una biblioteca, que atendiera las necesidades informativas de sus alumnos y de los miembros de la misma orden religiosa. La colección comprendía en especial las materias principales de la época, como teología, derecho canónico, medicina, economía e historia; redactados mayormente en latín, griego y castellano.

Hay que destacar, que la referida congregación religiosa, jugó una papel precursor en el desarrollo de la historia del libro en el Perú, pues alojó en el mismo local del Colegio de San Pablo, al turinés Antonio Ricardo y su imprenta, donde se elabora el primer libro de la América Meridional: *Doctrina Christiana, y catecismo para instrucción de Indios, y de las de mas personas, que han de ser enseñadas en nuestra Santa Fé. ...traduzido en las dos lenguas generales, de este Reyno, Quichua, y Aymara* (Lima, 1584). Siguiendo con la historia de lo que ahora es la sede histórica de la BNP; en ella se fundó en 1616 el Colegio de Caciques para indios nobles, institución que luego de 1767, cuando se ordenó la expulsión de los jesuitas, pasó a llamarse Colegio del Príncipe. Si bien, la biblioteca de la orden exiliada, es transferida a la Universidad Mayor de San Marcos, no llegó a cambiar su ubicación física. A esta colección bibliográfica histórica, se sumarían algunos libros pertenecientes a las

¹ Decreto de fundación, publicado en la *Gaceta del Gobierno de Lima Independiente*. Lima, 29 de agosto de 1821. En línea: http://www.cervantesvirtual.com/portales/biblioteca_nacional_del_peru/historia/ [2017, 05 de setiembre]

bibliotecas personales del general José de San Martín y otros líderes políticos como Bernardo Monteagudo e Hipólito Unanue; que los cedieron para constituir la primera colección de la Biblioteca Nacional, como entidad debidamente constituida. Pero ya desde este primer momento, la integridad de sus colecciones, se expusieron al riesgo; cuando entre 1823 y 1824, se retira el ejército patriota de Lima y se deja a la biblioteca a merced de las fuerzas realistas².

Como muchas bibliotecas nacionales latinoamericanas, se desenvuelve como una biblioteca de carácter patrimonial y al mismo tiempo desarrolla actividades relacionadas con la promoción y servicio de la biblioteca pública.

Durante su desarrollo histórico, la gestión de la entidad se ha visto impregnada del perfil e incluso intereses de las diversas personalidades que la han dirigido: juristas, clérigos, militares, historiadores, literatos, entre otros intelectuales; hasta comprende un momento en el que fue administrada por autoridades extranjeras, cuando fue ocupada como cuartel militar por un destacamento del ejército chileno, durante la Guerra del Pacífico; suceso que impactó notablemente sobre el número y estado de sus colecciones. Encargada su reconstrucción a quien ha sido un referente particular y hasta romántico en el contexto de la cultura peruana, el tradicionalista Ricardo Palma, quien por su intensiva labor se ganó el seudónimo del *bibliotecario mendigo*.

Con Palma, la institución inicia su segunda etapa histórica, que involucró un crecimiento constante de sus fondos, gracias al aporte de reconocidas personalidades del mundo cultural nacional e internacional, que retribuían así al prestigio del ilustre director, quien además se encargó de abrir espacios permanentes de lectura, los que a la historia han pasado como los salones América, Europa y de Periódicos Peruanos³. Etapa que fue interrumpida abruptamente por un hecho que marcará de manera permanente su devenir: el incendio del 10 de mayo de 1943. El evento afectó buena parte de sus materiales, y lo que se pudo recuperar, aún conserva los estragos del siniestro, como testimonios permanentes de tan luctuosa fecha. Sin embargo, para su recuperación, se han implementado en el tiempo y de acuerdo a la disponibilidad de recursos, acciones que pudieran rehabilitarlos para en la medida de lo posible facilitar su consulta.

En 1947 se inaugura un nuevo local, que incluso ofrece como novedad un espacio de lectura dirigido a niños; ese edificio es el que ahora se ha convertido en la Gran Biblioteca Pública de Lima (GBPL); seis décadas después, en el 2006, la biblioteca inaugura su moderna sede, ubicada en el distrito de San Borja. En este último lugar, es donde se custodian actualmente las colecciones de alto valor patrimonial, a lo que se suman las áreas técnicas encargadas de su procesamiento técnico, conservación y reprografía. Pero como ninguna situación es perfecta, igual las colecciones pueden estar expuestas a diversos riesgos; en alguna ocasión no hemos estado libres de eventos relacionados con filtraciones de agua, agentes contaminantes, daño biológico, entre otros; afectando de alguna forma el estado de los bienes patrimoniales, situación que ha sido enfrentada con cierto éxito. Igual hay que tener en cuenta la constante posibilidad de enfrentar algún sismo de magnitud, puesto que

² Biblioteca Nacional del Perú (1971), p. 79: “En los años de 1823 y 1824 sufre el saqueo de la Biblioteca Nacional por los realistas, al retirarse estos de Lima. Bandos y amenazas de severas sanciones consiguen la recuperación de los libros saqueados”.

³ Basadre, J. (1974), p.9.

nos encontramos en una región geográfica identificada como vulnerable ante eventos sísmicos⁴; y por si eso no fuera poco, enfrentamos altos niveles de humedad en buena parte del año⁵.

La catástrofe de 1943

El 10 de mayo de 1943, la ciudad de Lima despierta con una terrible novedad; en horas de la madrugada, el principal espacio de lectura de la capital, aún seguía siendo consumido por un incendio de gran magnitud, que dañó la mayoría de sus colecciones. Sus salas de lectura prácticamente habían desaparecido; en poco tiempo se consumió buena parte de su patrimonio bibliográfico y documental; muchos eran ejemplares únicos, según testimonio de trabajadores y funcionarios que laboraban entonces. El hecho es noticia de portada en el primer diario del país, que en su edición vespertina reporta el titular: *La Biblioteca Nacional fue destruida por un voraz incendio*⁶; adelantando el impacto devastador del hecho con la siguiente nota: “*Se pierde más de 100 mil volúmenes empastados y cuarenta mil manuscritos*”. La cantidad de material afectado, es tal, que casi 24 horas después de iniciado el siniestro, aún estaba activo: “*El incendio revivió a las 9 y 30 de la noche de ayer, siendo dominado*”⁷

El incendio también llegó a dañar la infraestructura y bienes del Instituto Histórico, que funcionaba en el segundo nivel, y la Sociedad Geográfica. Más pudo controlarse su expansión hacia otros espacios contiguos, que correspondían al Archivo Nacional, la Iglesia y convento de San Pedro y el Instituto Pedagógico Nacional de Mujeres⁸.

De las colecciones de la biblioteca, pudieron mantener su integridad, los materiales que se mantenían en *el despacho del Director y la Sala de Revistas*⁹. Este dato es ampliado por el historiador Jorge Basadre, quien muy pronto y para superar esos momentos de adversidad, recibiría el encargo de reconstruir la institución dañada. Él menciona que en la dirección se guardaban importantes documentos, que se mantuvieron aislados de las llamas; así pudieron salvarse el archivo Paz Soldán, las memorias del general Luis La Puerta y folletos correspondientes a la Miscelánea Zegarra; aunque como precisa el mismo historiador, esto no representaba poco, para la implementación de una colección básica para la nueva biblioteca: *si se toman en cuenta las especies rescatadas o restauradas, la colección de folletos Zegarra no afectada por el incendio, las compras, los canjes y*

⁴ *El Perú se encuentra ubicado en el llamado Cinturón de Fuego del Pacífico; por lo tanto, está expuesto a ser afectado por la ocurrencia de terremotos, los mismos que son más frecuentes y de mayor tamaño cuando ocurren en el borde occidental de América del Sur.* En: Instituto Geofísico del Perú, <http://portal.igp.gob.pe/noticias?keys=&page=1143> [2017, 05 de setiembre]

⁵ En buena parte de Lima, los valores promedio de humedad superan el 80 %; llegando a superar en ocasiones el 90%. Para una apreciación general de este aspecto: <https://goo.gl/L4p82K> [2017, 22 de agosto]

⁶ El Comercio, edición de la tarde. Lima, 10 de mayo de 1943 (p. 1)

⁷ El Comercio. Lima, 11 de mayo de 1943 (3)

⁸ El Comercio, edición de la tarde. Lima, 10 de mayo de 1943 (p. 1)

⁹ *El Comercio*, ib.

*los donativos, llegamos a tener en tiempo no muy largo la base para una excelente documentación peruana antigua y moderna*¹⁰.

Tratando de reponerse inmediatamente a la tragedia; desde el mismo momento en que culmina el sofocamiento del incendio, el aún director de la biblioteca, Carlos A. Romero, coordinaba con trabajadores y voluntarios, las acciones de identificación y salvamento de materiales, las que eran puestas al sol para que eliminar los restos de agua y humedad, efecto secundario de una extinción tradicional en casos de incendio. Un diagnóstico alentador se adelantó a medida que se iban descubriendo los documentos que se rescataban; era la posibilidad de recuperar el contenido informativo, porque solo habían sido afectadas las páginas en sus bordes: “... *Muchas de estas obras por ser editadas al estilo de la tipografía antigua, tienen un ancho margen blanco a su alrededor y protegidos por gruesas tapas de cartón que servían de pasta han podido salvarse de la acción destructora del fuego, carbonizándose únicamente los bordes y las pasta, no así el contenido del texto.*”¹¹

En los días siguiente, ya se da cuenta de la identificación de lo que se iba recuperando. El mismo Carlos A. Romero, reporta la ubicación de un ejemplar de la obra de Fray Diego de Córdoba y Salinas, la “*Coronica de la religiosissima provincia de los doze apóstoles del Perv*”¹² (Lima, 1651), algunos tomos de la revista *El Mercurio Peruano*, varios números del *Diario de Lima*, además de diversos folletos de historia y geografía¹³. Posteriormente se encuentran los dos primeros tomos de *El Republicano* (Arequipa, 1825-1828), otros más, alrededor de cincuenta, de *El Peruano* (Lima, de 1830 en adelante), también volúmenes que reúnen las publicaciones de *El Comercio*, *La Patria*, *El Nacional*¹⁴. Sin embargo, también hay que reconocer, que la recuperación fue muy lenta, según la referencia que se hace al trabajo de Carlos Aguirre, cuando menciona que hay materiales que recién fueron atendidos luego de dos meses.¹⁵

El inicio de una nueva etapa en la historia de la Biblioteca, empezaría con la designación de Jorge Basadre como nuevo director (21 de junio de 1943), dos días después se emitieron instrucciones para la construcción de un nuevo local, que por recomendación de Basadre, se haría en el mismo espacio en el que históricamente había funcionado la emblemática institución cultural. Y para mantener informada a la comunidad, sobre como progresaba la recuperación de la colección dañada; se fue reportando en la reciente publicación de la entidad, el *Boletín de la Biblioteca Nacional*; el inventario de los libros, manuscritos, publicaciones periódicos y otros, ocupó espacio destacado en los primeros nueve números de esta publicación (1943-1946)¹⁶.

¹⁰ Basadre, J. (1974), pp. 1, 30.

¹¹ *La Prensa*, miércoles 12 de mayo de 1943.

¹² Identificada en la bibliografía actual como *Crónica franciscana de las provincias del Perú*.

¹³ *El Comercio*, jueves 13 de mayo de 1943 (3).

¹⁴ *El Comercio*, jueves 20 de mayo de 1943.

¹⁵ Aguirre, C. (2016). Citado en el trabajo de Trillo, G. y Salvatierra, M. (2017), p. 48.

¹⁶ La identificación del reporte es similar, con leves variaciones en el título. N° 1 (1943), pp. 29-49: *Índice onomástico de la 1ª Lista de Libros, Periódicos y Folletos identificados después del incendio*; n° 9 (1946), pp. 53-69: *Relación de libros y Folletos salvados del incendio*.

Otra vez, la Biblioteca fue reconstruyendo su colección, gracias a las donaciones de material bibliográfico, provenientes de diversos países y las compras que progresivamente se fueron realizando, en un primer momento por el aporte e iniciativa privada y luego ya como una rutina de la gestión administrativa. Sin embargo, en lo que concierne al material recuperado del incendio, fue poco lo que se fue haciendo. Deben haber influido para entonces, el desconocimiento y carencia de los recursos profesionales y técnicos, que permitieran su rehabilitación; además de la dedicación que no permiten las obligaciones cotidianas que imponen la atención de las actividades y servicios rutinarios, los que de antemano dependen del tradicional escaso presupuesto que se asigna en nuestra región, a las instituciones dedicadas a la gestión cultural. En esas condiciones, los materiales, fueron manejados de manera rutinaria; lo que se pudo identificar, se fue integrando a la colección; si había alguna forma de estabilizarlo, se procedía a la limpieza superficial y empaquetado; en algunos casos se aplicó algún tipo de laminación, con papel *glassine*, y si el papel ofrecía alguna resistencia, se acudía a la reencuadernación. Sin embargo, en el camino fue quedando y constituyéndose un bloque de material frágil, disociado y sin identificar; reconocido por una “etiqueta” que ganó en el tiempo: *libros quemados por el incendio*.

Aunque siempre hubo el interés de las sucesivas autoridades de la institución, también es cierto que las actividades y necesidades que impone el día a día, obliga a enfocar esfuerzos y recursos hacia lo estrictamente necesario y hasta coyuntural. Se tenía una noción de lo que podría encontrarse entre los *libros quemados*, ya sea por la referencia del espacio temporal que comprendía o las nociones que antiguos reportes de existencias; todo ello indicaba que algo aún podía ser recuperado de las cenizas y por ello aún se mantenían con cierto cuidado y celo, el bloque de materiales que esperaba su tratamiento oportuno. El bloque de *libros quemados* se mantuvo aislado, para no atentar contra su fragilidad; hasta que en el año 2008 le tocó el turno de ser trasladado a la sede de San Borja; el cálculo grueso indicaba que eran unas 1200 unidades documentales, las que ahora se encuentran dispuestas en un depósito asignado de modo exclusivo.

Proyecto de recuperación de los libros quemados

En febrero de 2015, a iniciativa de la Dirección General del Centro de Servicios Bibliográficos Especializados (CSBE), se propone la elaboración de un proyecto para la recuperación del material siniestrado en el incendio de mayo de 1943¹⁷.

En el mes de marzo del mismo año, se motiva el interés de la Oficina de Unesco en Lima, facilitándose así la gestión de los recursos económicos y técnicos, que permitan dar los primeros pasos en la implementación del proyecto de recuperación. Como parte de estas coordinaciones, se logra contar con el concurso de personal especializado, provenientes de las disciplinas de bibliotecología, historia y conservación, quienes en calidad de voluntarios, conformarían un grupo dedicado a

¹⁷ La denominación específica es: “Proyecto de Recuperación del Patrimonio Bibliográfico Documental del Incendio de 1943”. Actividad que es coordinada por el Centro de Servicios Bibliotecarios Especializados (CSBE)

las tareas iniciales de identificación y recuperación; empezando sus labores el 15 de diciembre de 2015. Luego, en marzo de 2016, la BNP formaliza la contratación de personal que permita alcanzar las metas previstas: identificación, investigación, restauración y difusión en la biblioteca digital BNP.

También se espera que una vez se superen todas las etapas del proyecto, se llegue a constituir el Fondo de los Libros Quemados, para su futura postulación al registro Memoria del Mundo; para que la humanidad reconozca y acceda al patrimonio bibliográfico documental puesto en valor. Un paso previo de difusión de esta aspiración, ha significado la reciente exposición *Memoria Recuperada: rescate de los libros quemados de la Biblioteca Nacional*, que se desarrolló entre los meses de mayo y junio de 2017, montaje donde se mostraron los primeros avances del proyecto, tanto en la identificación como sobre los procedimientos de conservación a los que serán sometidos los materiales. Y como complemento al mismo, para fortalecer las capacidades de los profesionales que se dedican al proyecto, entre el 22 y 24 de agosto último, se realizó un taller de valorización del libro antiguo.

En cuanto al estado actual del proyecto, en materia de identificación de existencias, tomamos como referencia principal los datos que ofrecen Trillo y Salvatierra (2017), que se resumen a continuación. En primer término, la información que se va acopiando, se registra en una hoja de cálculo Excel, con los campos de descripción compatibles con los estándares de MARC 21 y AACR2, además de las recomendaciones de ISBD (A) para la descripción de material antiguo. Se ha establecido la necesidad contar con 35 campos de ingreso, donde se recoge información tanto a nivel descriptivo como de control. Para atender las variaciones idiomáticas relacionadas con los nombres de autor, se contempla su normalización, recurriendo a la herramienta *Worldcat Identities*. Para las referencias externas, se consultan principalmente los catálogos en línea de las bibliotecas nacionales de México, España y Francia, también el de la *Library of Congress*; en todos los casos, en consideración al notable volumen de fondos antiguos que muestran y su exhaustivo nivel de descripción.

La información recogida en esta etapa de identificación, ha sido registrada en 1400 fichas de investigación; y se ha logrado realizar una preselección de 27 documentos, considerados como relevantes, ya sea porque se trate de un incunable, ejemplar único u otro aspecto de trascendencia; llama la atención que se hayan podido ubicar los manuscritos originales de algunas de las obras representativas de Ricardo Palma, como son: *Recuerdos de España, Neologismos y americanismos, Tradiciones en salsa verde*; a esto sumamos uno de los primeros impresos peruanos, *Relectio legis quandiv*, realizado por Francisco del Canto (Lima, 1605); correspondencia José de la Serna (1820-1824), uno de los últimos virreyes del Perú, documentación que refleja momentos de la lucha por la independencia. Por lo que se aprecia en esta breve muestra, es promisorio lo que se pueda identificar en adelante.

En cuanto a las primeras acciones dirigidas a la conservación preventiva del material; como es de conocimiento, el impacto de fuego y agua, se evidencia de manera muy diversa en restos y adherencias de hollín y polvo, deformación y friabilidad del papel, además de la presencia de microorganismos en situación inactiva. Se ha elaborado una ficha de conservación para cada objeto, que registra diversos detalles físicos: dimensiones, número de hojas, características de la encuadernación, intervenciones

previas y procedimientos a aplicar para la conservación preventiva, entre otros aspectos.

El material es sometido a una limpieza superficial, luego es dispuesto en un sobre de cuatro solapas, de papel neutro con reserva alcalina, que se constituye en primera barrera de protección; la segunda barrera el uso de soportes de cartón, con calidad de archivo, ISO 9706, para ofrecer condiciones de estabilidad al material. Finalmente, los documentos son colocados en una caja elaborada en cartulina de fibra de algodón, de 360 gr. Es en este último medio de protección en el que se trasladan los documentos a los depósitos de la BNP; reduciendo así el daño mecánico por manipulación y fricción, además de facilitar su organización por tamaño, lo que permite aprovechar mejor el espacio en estantería. El tratamiento preventivo ha sido aplicado a 1476 documentos.

En cuanto a los avances alcanzados, podemos reportar que se han identificado 4165 documentos, los que corresponde a 2817 libros, 1292 manuscritos y 56 grabados. Conviene adelantar que estas cifras sufrirán variación conforme avance la investigación bibliográfica y se determine la fusión o separación de los materiales. Lo identificado corresponde a los siglos XVI al XX; trabajo que presenta cierta dificultad, si consideramos que hay libros carentes de portada y hojas finales, que permitan reconocer los datos de edición; y en el caso de algunos manuscritos, el hecho que presenten alto nivel de suciedad o las hojas adheridas unas a otras, es claro que al momento de su rehabilitación durante la restauración, podrán ser identificados mejor.

Esta primera identificación se aprecia mejor en el siguiente cuadro:

SIGLOS	CANTIDAD	PORCENTAJE
XVI	160	4%
XVII	547	13%
XVIII	919	22%
XIX	1688	41%
XX	65	2%
Por determinar*	786	19%
TOTAL	4165	-

*Documentos ilegibles o disociados

Fuente: Trillo y Salvatierra (2017), p. 54.

Es natural y evidente que la mayor parte del material comprenda los siglos XVIII y XIX. Llama la atención el bajo porcentaje correspondiente al siglo XX; habrá que determinar las razones de esta situación.

Acciones para la recuperación del material siniestrado

En primer lugar es necesario conocer la instancia que estará a cargo de tal tarea: la Dirección de Preservación y Conservación (DEPC); que trabaja en las siguientes líneas de acción:

- Preservación del material documental bibliográfico; para monitorear y minimizar el impacto del deterioro, mediante controles ambientales, evaluación del estado de conservación de las colecciones y el desarrollo de documentos técnicos que ofrecen pautas para el adecuado manejo de los materiales: limpieza, manipulación, transporte, almacenamiento, protección, etc.
- Recuperación del acervo documental bibliográfico; a través de la restauración del soporte y de ser necesaria hasta de su encuadernación. Aplica el criterio de la mínima intervención, debido a que muchos libros manifiestan envejecimiento natural, propio de la deterioro regular e inherente del soporte, que además puede acentuarse por la influencia de factores internos y/o externos: medio ambiente, biológico, químico, manipulación, etc. Como la mayor parte de las colecciones comprende patrimonio bibliográfico, se trabaja en su: desmontaje, limpieza, reparación de roturas, reforzamiento, consolidación, montaje, elaboración de contenedores, entre otros procedimientos. Además de tratar otros materiales: manuscritos, publicaciones periódicas, mapas, etc.
- Reproducción de las colecciones patrimoniales de la BNP. La transferencia a un soporte alternativo y/o versátil, de las publicaciones periódicas, libros, manuscritos, fotos en positivo, negativos fotográficos en soporte rígido y flexible. Para ello, se recurre a la tecnología analógica (microfilm) o digital.
- Conservación curativa; interviniendo directamente sobre el objeto, con el propósito de minimizar o retardar la alteración del soporte. Esta acción, comprende una serie de actividades: limpieza, reparación y elaboración de contenedores. Para lograr la estabilización de los objetos y mantenimiento de su funcionalidad; desarrollándose en el ámbito de la conservación, pero con énfasis en la prevención del deterioro.

Este trabajo busca trascender el ámbito físico, gracias a la puesta en línea de los documentos técnicos que ha ido elaborando gracias a la experiencia ganada; y que ahora se ofrecen en libre acceso con recomendaciones para la debida conservación de diversos soportes documentales; además de indicaciones para atender situaciones de emergencia y recuperación de material siniestrado¹⁸.

Para identificar la experiencia de trabajo de la DEPC, conviene indicar que desde la década de los 90 del siglo anterior, desarrolla una labor ininterrumpida en la recuperación y tratamiento de los diversos materiales que custodia la BNP; como ya se adelantó, su accionar comprende desde el monitoreo de las condiciones medioambientales en depósitos, el seguimiento a las rutinas de manipulación en el servicio y reproducción, la participación activa en el montaje de las exposiciones de la colección histórica, la restauración de los materiales, sustentada en la filosofía de la mínima intervención, pues su prioridad es la preservación; por eso afirmamos que su accionar se enfoca en la conservación preventiva, respetando la integridad y evolución de los soportes, con el objetivo de facilitar el acceso permanente tanto a las presentes como futuras generaciones, no solo del Perú, sino también del mundo; accionar que se maximiza mediante la difusión en la web.

¹⁸ Información disponible en el espacio que posee en Internet, la Dirección Ejecutiva de Preservación y Conservación:
<http://www.bnp.gob.pe/index.php/es/institucion/organizacion/documentos-normativos> [2017, 05 de setiembre]

La DEPC, dispone del necesario personal especializado y equipamiento técnico, ambas como condiciones adecuadas para atender las necesidades del *Proyecto de Recuperación* Esto comprenderá el tratamiento de libros y manuscritos de diversas épocas; muchos de los cuales perdieron la encuadernación en cuero o pergamino por efecto del fuego y también el impacto del agua empleada para su extinción. El daño que produce el fuego es hartamente conocido; pero en el caso del agua, conviene identificar su rol adicional en el desvanecimiento de tinta en manuscritos, la deformación de los soportes, el incremento de niveles de humedad, que favoreció la aparición de microorganismos; dando como resultado una conjunción de factores que han debilitado del papel e imposibilitan su manipulación.

Por el tipo de daño manifiesto en los materiales a recuperar, la DEPC ha propuesto trabajar con procedimientos e insumos japoneses, de tradición milenaria; que permitan devolver funcionalidad a los documentos, con una baja reacción adversa frente al tratamiento. En primer término, se empleará papel japonés, tipo *washi*, el cual es hecho a mano, de alta resistencia, durabilidad, absorbencia y maniobrabilidad; construido con fibras vegetales, de larga longitud. Este insumo, incluso ha sido blanqueado solo mediante exposición natural al sol, agua o nieve; lo que significa que se ha evitado el uso de químicos, que a la larga dejan residuos y luego se activan por efecto de los cambios medioambientales, sobre todo en ambientes tan húmedos como el de Lima; lo que podría afectar en el largo plazo la integridad del objeto que se pretende proteger.

En cuanto al adhesivo, se trabajará con almidón de trigo, que es un pegamento natural, estable y que puede ser revertido de manera simple; en el mismo líquido con el que es diluido: agua. Igualmente, se recurre al método japonés de preparación: remojo, cocción y tamizado en *norikoshi*¹⁹, para romper la consistencia gelatinosa original, hasta obtener el punto de densidad y adherencia deseada.

En cuanto a la limpieza, esta se realizará a dos niveles. En primer lugar se trabajará en seco, para remover restos de polvo, ceniza y hollín. La limpieza acuosa, debe ayudar a remover manchas y bajar los niveles de acidez del papel.

Para la rehabilitación de la estructura de manuscritos y documentos sueltos, que manifiesten alto nivel de fragilidad, se recurrirá a la técnica del papel "rehumectable", que consiste en la laminación usando como soporte de refuerzo el papel japonés, preparado con una base adhesiva de almidón de trigo y metilcelulosa. También se recurrirá a la tradicional reintegración mecánica, incorporando pulpa de papel a las partes faltantes del documento; con el objetivo de prepararlo para la reconstrucción de su encuadernación y así tratar de devolverle forma al ejemplar a intervenir.

Todos los materiales a recuperar, serán dispuestos en un contenedor de cartón, libre de ácido, para su protección frente a contaminantes externos y los riesgos de impacto físico que implica su manipulación, transporte y almacenamiento.

Culminamos esta síntesis sobre la Biblioteca Nacional del Perú y las acciones que desarrolla para mantener sus colecciones en acceso permanente. En este caso,

¹⁹ Colador fabricado en madera y pelo de caballo; empleado para la preparación de pasta de almidón.

buscando la recuperación de una colección, que es testigo de un hecho que ha marcado de manera permanente su historia durante la segunda mitad del siglo XX. Estamos seguros que la tarea debe estar cumplida para la próxima celebración de su Bicentenario, en el 2021. Ello será motivo para hacer un balance general del proyecto; dando paso a un estudio de caso, que puede ser referido para la atención de eventos similares.

BIBLIOGRAFÍA

Basadre, J. (1974). *Recuerdos de un bibliotecario*. Edición original de 1974. [En línea]. Disponible en: http://www.unjbg.edu.pe/libro/Basadre/La_vida_y_la_historia/Recuerdos.pdf [2017, 28 de agosto]

Biblioteca Nacional del Perú (1943-1946). *Boletín de la Biblioteca Nacional*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú; n° 1 al 9.

Biblioteca Nacional del Perú, ed. (1971). *La Biblioteca Nacional del Perú: aportes para su historia*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

Díaz, N. (2016). *Plan de Preservación y Acceso del Patrimonio Bibliográfico y Documental, para la Biblioteca Nacional del Perú* (Tesis, Master). Madrid: Universidad Carlos III de Madrid. [En línea]. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/31036/> [2017, 05 de setiembre]

Díaz, N. (2008). *Biblioteca Nacional del Perú. Historia*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [En línea]. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/portales/biblioteca_nacional_del_peru/historia/ [2017, 01 de setiembre]

El Comercio (publicación periódica). Ediciones de mayo de 1943. Detalles precisados en notas a pie de página.

Núñez, P. (2010). “*Las tres edades de la Biblioteca Nacional*”. En: *Libros & Artes: revista de cultura de la Biblioteca Nacional del Perú*, n° 40-41, pp. 20-24.

La Prensa (publicación periódica). Ediciones de mayo de 1943. Detalles precisados en notas a pie de página.

Trillo, G. y Salvatierra, M. (2017). “*Recuperación de los libros quemados del incendio de 1943 en la Biblioteca Nacional del Perú*”. En: *Fénix. Revista de la Biblioteca Nacional del Perú*, n° 46, pp. 39-61.

Valderrama, L. (1971): “*Cronología esquemática de la Biblioteca Nacional*”. En: Biblioteca Nacional del Perú, ed. *La Biblioteca Nacional del Perú: aportes para su historia*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú; pp. 6-17.